

“La concepción de la dolarización del ahorro en la convertibilidad: clase media y desarrollo nacional”.

Rocio Belén Ceballos.

Cita:

Rocio Belén Ceballos (2019). *“La concepción de la dolarización del ahorro en la convertibilidad: clase media y desarrollo nacional”*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/140>

Título de la ponencia: “La concepción de la dolarización del ahorro en la convertibilidad: clase media y desarrollo nacional”

Nombre y apellido: Rocio Belén Ceballos

Eje temático: Eje 2| Economía, trabajo

Nombre de la mesa: Mesa 34| “A 30 años de la hiper: huellas políticas, sociales y culturales de la inflación en Argentina” |*Sandra Guimenez*.

Institución: Facultad de Ciencias Sociales- Universidad de Buenos Aires.

E-mail: rociocaballosb@gmail.com

Abstract:

Esta ponencia tiene como objetivo analizar el modo en que las revistas , de tirada nacional, “Noticias” y “Somos” propiciaron e influenciaron a sus lectores miembros de la clase media, sobre la necesidad de aplicar medidas antiinflacionarias y el plan de convertibilidad de la moneda nacional, como única respuesta posible a los problemas económicos y políticos que el período histórico 1989-1991 atravesaba en Argentina, analizando las consecuencias sociales que las mismas provocaron como contrapartida. El propósito del trabajo es comprender el preludio del estallido social del año 2001, sosteniendo la hipótesis que la convertibilidad no fue una política "inevitable" y reclamada socialmente, sino más bien un intento por controlar definitivamente la inflación. También, tiene como eje intentar responder los siguientes interrogantes que guían el curso del trabajo: ¿Cuáles son las características que se le asigna al ahorro en dólares en relación al peso argentino? ¿Qué incidencia tiene la inflación en la aplicación del plan de convertibilidad? ¿Qué relación podemos encontrar entre la dolarización del ahorro y el desarrollo de la economía nacional? Y por último, se intentará echar luz sobre el rol de los medios de comunicación como el caldo de cultivo que construyó la legitimidad de aquellas medidas económicas y políticas, en relación al accionar de la clase media. Junto con el rol que tuvieron éstas en dicho período.

Palabras clave: Dólar, clase media, desarrollo, revista Somos, revista Noticias

Introducción

Esta ponencia se enmarca en un trabajo de investigación encarado en el seminario “El Desarrollo como Ideología y como Práctica. Argentina 1959 -1997” de la cátedra Aronskind, que se encuentra dentro de la licenciatura en sociología en vuestra casa de estudios.

Se trabajó con fuentes primarias de las revistas nacionales “Somos” y “Noticias” desde el período Enero de 1989 hasta Mayo de 1991, el trabajo se planteó de forma exploratoria y descriptiva; se propone como objetivo general analizar la construcción que realizan las revistas mencionadas sobre la dolarización del ahorro en Argentina. Y, como objetivos específicos indagar sobre las implicancias que se le otorgan a la inflación como obstáculo para el desarrollo económico del país, caracterizar la relación que existe entre la dolarización del ahorro e inflación, en lo que respecta a la implementación del plan de convertibilidad, y describir las consecuencias sociales que afectaron a la clase media como resultado de la aplicación de las medidas político-económicas antiinflacionaria y de liberalización de la economía. Sosteniendo como hipótesis de trabajo que la convertibilidad no fue una política ‘inevitable’ y reclamada socialmente, sino más bien un intento por controlar definitivamente la inflación.

El abordaje es cualitativo y se han construido una matriz de datos en la cual se tienen en cuenta las siguientes variables, que serán comparadas entre ambas revistas: caracterización del dólar como moneda, percepción sobre el austral como moneda nacional, caracterización de la dolarización del ahorro, diagnóstico del problema inflacionario, necesidad del plan de convertibilidad, concepción de la idea de desarrollo, ideal de medidas político-económicas a aplicar y resultados socio-económicos de medidas aplicadas. El muestreo elaborado con los artículos periodísticos determinó por saturación teórica.

Para la caracterización del sujeto clase media se ha tenido en cuenta un abordaje estructural desde los aportes de Roland Barthes y Pierre Bourdieu, entendiendo que la identidad que construye este ‘sector’ social no sólo tiene que ver con la materialidad sino con el status, posición de clase y pertenencia socio-económica que el consumo le permite obtener. Por caso se hace foco en los discursos plasmados en estas producciones gráficas que hacen alusión directa e indirecta a lo que se ha denominado ‘clases medias’.

Entre el desarrollo y la financiarización de la matriz económica

Los países periféricos se encuentran, a la hora de desarrollar una industria pesada y de producción de bienes de capitales, con algunos obstáculos. Prebisch hace alusión a uno: la escasez de dólares o en términos de Marcelo Diamand la estructura productiva desequilibrada¹ (Diamand, 1972)“El alto

¹ “En efecto, mientras el crecimiento de la economía -en particular el crecimiento industrial - requiere siempre cantidades crecientes de divisas, el alto nivel de precios industriales que caracteriza a la estructura productiva desequilibrada impide que la industria

nivel de ocupación acrecienta las importaciones. Pero no lo es menos que el crecimiento excesivo del circulante, en muchos casos, ha acentuado indebidamente la presión del balance de pagos llevando a emplear las divisas en forma que no responden siempre a las genuinas exigencias del desarrollo económico.” (Prebisch, 1993) En América Latina, en general, y en Argentina, en particular, el pensamiento dominante económico neoclásico ha tenido una impronta muy fuerte, en lo que respecta al proyecto de (des)industrialización a través de la obtención de capitales como única forma de crecimiento y desarrollo. Esto despierta algunos interrogantes, ¿Es posible ser un país soberano económicamente? ¿Solamente podemos crecer si tomamos deuda externa? ¿Qué tipo de libertades de política económica nos permite abordar la toma de deuda? En palabras de Mario Rapoport “cuando un país periférico emprendía un proceso de crecimiento sus requerimientos de divisas para importar aumentaban fuertemente, mientras que sus exportaciones, sujetas a una oferta poco flexible, no lo hacían del mismo modo. A poco que una economía periférica quería despegar aparecía la escasez de divisas.” (Rapoport, 2011)

Este trabajo enmarca sus objetivos en un corpus teórico que tiene en cuenta la interdependencia asimétrica de los países periféricos con respecto a los centrales, en lo que respecta a toma de deuda externa para el desarrollo industrial. Esta relación de dependencia que existe nos hace cuestionarnos las reales posibilidades que guían a los países ‘sub’desarrollados en el camino hacia el desarrollo. Así podemos observar que, por un lado, “la instauración de una moneda nacional como moneda del comercio internacional y del atesoramiento público y privado (como divisa clave) es consecuencia del poder económico de la potencia emisora y es, a su vez, un instrumento de poder en la arena internacional en varias dimensiones” (Sevares, 2015). Además, nos encontramos con una relación de dependencia que se enmarca en lo que Aníbal Quijano ha denominado Patrón de Poder Mundial. Punto con el que coincide, de alguna manera, aunque desde otra perspectiva, R. Prebisch cuando analiza que los países periféricos deben sortear y amortiguar las crisis de los países centrales, los cuales se encuentran con inconvenientes a la hora de fijar precios en el mercado interno en relación a los precios de sus productos de exportación. En el marco de esta situación, entendemos que “para los controladores del poder, el control del capital y del mercado eran y son los que deciden los fines, los medios y los límites del proceso. El mercado es el piso, pero también el límite (...).” (Sevares, 2015)

Por dolarización definimos una forma de resguardo frente a un futuro incierto. Aquí juega un rol central el surgimiento de creación de mercados de cambio paralelos, la utilización del dólar y no

exporte. De modo que, a diferencia de lo que sucede en los países industriales, en los cuales la industria autofinancia las necesidades de divisas que plantea su desarrollo, el sector industrial argentino no contribuye a la obtención de las divisas que necesita para su crecimiento. Su abastecimiento queda siempre a cargo del sector agropecuario, limitado sea por falta de una producción mayor, sea por problemas de la demanda mundial o por ambas cosas a la vez”. En Marcelo Diamand. *La Estructura Productiva Desequilibrada Argentina y el Tipo de Cambio*. Desarrollo Económico Vol. 12 N° 45. 1972.

del peso argentino en lo que respecta a ahorro, inversión, compra y venta de bienes; se apunta en concreto a la compra de dólares como instrumento de progreso hacia el futuro, en contraste a la inestabilidad del peso argentino en relación a la inflación.

Cuando nos referimos a la dolarización de la economía argentina, tenemos que centrarnos en algunos hechos que se fueron configurando a partir de la instauración de la valorización financiera argentina. Es necesario aclarar que estos movimientos no son a-históricos, es decir, no siempre han sido así. Un hito ha sido la compra y venta de propiedades, en Argentina, en moneda estadounidense. Este tipo de operaciones comenzaron a instalarse durante la última dictadura cívico-militar y se consolidaron en los años '80. Un elemento importante que tienen en cuenta es el punto de inflexión que se provoca con la crisis inflacionaria del año 1975, “ la dolarización del mercado inmobiliario fue el resultado de tres procesos que confluyeron en esos años: la liberalización cambiaria y financiera implementada durante la última dictadura militar, que favoreció el acceso a la divisa norteamericana; la implementación de diversas medidas que alentaron la mercantilización de la vivienda; y las transformaciones en las expectativas de los actores económicos en torno a la inflación o la variación del tipo de cambio” (Nemiña, P. y Gaggero, A., 2016)

Al adentrarnos en el estudio del peso de la moneda extranjera dólar en la economía Argentina, es imprescindible tener en cuenta, además, su utilidad a escala global. El escenario actual se caracteriza por un sistema monetario internacional de *semi-patrón dólar* (Anglietta, M. y Coudert, V., 2015). Esto implica que los Bancos Centrales invierten parte de sus reservas en dólares, hay países que intentan estabilizar el valor de su moneda en relación al billete verde, los préstamos bancarios internacionales y las transacciones sobre los mercados de cambio, es la moneda de cotización de materias primas y un medio de pago universal. “ Se considera que el 65% aproximadamente de los billetes emitidos por los Estados Unidos abonan el país para ser utilizados en el extranjero” (Anglietta, M. y Coudert, V., 2015). Esta no es la única moneda aunque es necesario destacar que “ el 57 % de los préstamos bancarios internacionales están contraídos en dólar, contra solamente un 20% en euro y un 3% en yen” (Anglietta, M. y Coudert, V., 2015). Lo que caracteriza a este patrón es que sin que figure en ningún acuerdo intergubernamental, la supremacía del dólar reside en gobiernos y actores privados. Muchos gobiernos al no poder generar estabilidad y confianza en su moneda, se vuelcan al dólar.

Plan de Convertibilidad y crisis en la credibilidad de la moneda argentina

Las intentonas estabilizadoras que se han llevado a cabo desde la crisis de deuda externa que padeció la Argentina (1981) en adelante, como el Plan Austral (1985), el Plan Baker (1987), la experiencia de la hiperinflación (1989), el Plan Bonex (1989) y la crisis cambiaria (1991) fueron el

colchón sostén de la promulgación de La ley nº 23.928 de convertibilidad datada el 27 de Marzo de 1991.

Desde los años '80 cobra mayor centralidad el problema de la inflación en la economía argentina y en el modo de vida de su población. ¿De qué hablamos cuando nos referimos a 'la' inflación? Una posible definición es la esbozada por Mario Rapaport, “un aumento del nivel general de precios. Usualmente se calcula a partir de los incrementos porcentuales del costo de vida, es decir, cuánto varía la suma de dinero que paga un consumidor por un conjunto representativo de los bienes y servicios que adquiere habitualmente” (Rapaport, 2011). En la Argentina la inflación ha jugado como caballito de batalla a lo largo de las distintas administraciones, en el Ministerio de Economía y en el poder ejecutivo, como justificación para la aplicación de planes de ajuste, estabilización o austeridad, como se ha denominado en distintos momentos. Por supuesto no hay una sola postura con respecto a sus causas, consecuencias y medidas necesarias a aplicar, sino, más bien, es un tema de discusión hasta la actualidad. Lo que es necesario tener en cuenta es que el control de la inflación en el periodo 1989-1991 ha traído consecuencias de corte social y económica para distintos sectores de la sociedad.

Siguiendo este hilo de desarrollo, tanto la estabilidad como la 'seriedad' y 'normalidad' que se buscaba desde las autoridades políticas cobra relevancia en la instauración del plan de convertibilidad, con un hartazgo popular, sobre la política económica aplicada hasta aquel entonces, en el cual se apoya, al menos en un principio, estas decisiones. Jorge Schvarzer sostenía que “por primera vez en muchas décadas el país tuvo precios estables; por otro lado, al poco tiempo comenzó lo que parecía ser una etapa de crecimiento intenso de la actividad económica local. No es de extrañar que esas condiciones generaran el apoyo de buena parte de la población, deseosa de creer que el país estaba saliendo de sus históricas frustraciones; también contribuyó a esa ilusión el elogio de instituciones financieras internacionales, interesadas en exhibir el caso argentino como un éxito propio de las políticas de ajuste monetario que preconizaban.” (Schvarzer, 2002) Otros autores han sostenido que se trató de un esquema viciado en su sustentabilidad, es decir, una in-sustentabilidad en el plano social y externo (Curia, 1999). Aunque de todas maneras, “ la implantación del plan de convertibilidad, en el seno de un contexto mundial muy favorable, marcó un shock de estabilización y ,por ende, de expectativas, que promovió una rauda recuperación del nivel de actividad. La economía entraba en una instancia de 'normalización', que discurría como un intenso rebote respecto del penoso desenlace de la década del 80” (Curia, 1999)

El plan de convertibilidad llegó 'en hora buena' si analizamos la situación político económica que vivía la primera presidencia del peronismo liberal. El desmanejo de las variables económicas luego de recambios de suficientes ministros de economía, las acusaciones de corrupción y las editoriales

dedicadas a las ‘zonas erróneas’ del gobierno, junto con la realidad de la desvalorización de la moneda, consolidaban la superficie de aceptación de cualquier proyecto que lograra frenar la inflación. El mal histórico argentino para periodistas y lectores de clase media.

Clases medias: ¿Noción científica o eslogan político?

La definición de clase media se ha presentado, a lo largo de la historia moderna y en los análisis científico-sociales, como algo dado. La referencia a este concepto lo supone a-histórico, se suele pensar en una sola clase media a lo largo del tiempo y espacio. Habitualmente, se la presenta como una categoría difusa para las ciencias sociales en general y como una acepción molesta para la sociología en particular. Parafraseando a Klaus-Peter Sick es interesante retomar la siguiente pregunta: “¿El concepto de clase media es una noción científica o apenas un eslogan político que los académicos terminaron adoptando acríticamente?” (Klauss-Peter, 2014) No solo en el lenguaje del sentido común sino que en los abordajes científicos sociales “la existencia misma de una clase media aparece como un dato obvio que no requiere demostración”. (Adamovsky, 2014)

En este trabajo se abordará el sujeto social ‘clase media’ desde una perspectiva estructuralista. Se presenta a esta categoría no solo como producto de sus condiciones materiales de existencia sino que la principal preocupación es caracterizarla, además, en base a las relaciones simbólicas o distinciones significantes (Bourdieu, 2002). Para dicho objetivo se utiliza el desarrollo de Roland Barthes del mito como un habla, como un sistema de comunicación, como un modo de significación, en base al sistema semiológico desarrollado por Saussure. En este sentido se sostiene que el mito constituye un lenguaje, constituye un significado mítico sobre la base de un sistema semiológico previo. Así “el mito no se define por el objeto de su mensaje sino por la forma en que se lo profiere” (Barthes, 2014) los mitos transforman la historia en naturaleza, no son eternos y son un “habla elegida por la historia” (Barthes, 2014). Puesto que “la historia humana es la que hace pasar lo real al estado del habla” (Barthes, 2014), el mito es intencional pero no puede parecer evidente dado que el mito más eficaz es el que parece menos arbitrario. El mito interesa en este aspecto porque funciona como un metalenguaje, es una segunda lengua en la cual se habla de la primera. “El mito no oculta nada y no pregona nada: deforma; el mito no es ni una mentira ni una confesión: es una inflexión” (Barthes, 2014) no representa lo real, sino que le asigna un significado. Este concepto se utilizara para abordar los discursos de la clase media como conformación de su identidad y a la vez de su acción. Y siguiendo esta dirección, se tomará el concepto de propiedades de posición. Para definir el concepto de clase media es menester tener en cuenta el estilo de vida, que muestran rasgos relacionados a las creencias y valores de este sector. El ethos y estética ascética de la pequeña burguesía se conforma no sólo por su posición material en la estructura social, “una clase social nunca se define únicamente por su situación y por su posición

en una estructura social, es decir por las relaciones que objetivamente mantiene con las demás clases sociales; también debe muchas de sus propiedades al hecho de que los individuos que la componen entran deliberada u objetivamente en relaciones simbólicas que, al expresar las diferencias de situación y de posición según una lógica sistemática, tienden a transmutarlas en distinciones significantes” (Bourdieu, 2002). Esto produce un modo de inclusión/exclusión en base a modelos de comportamiento, consumos, formas de acción y “transmutando los bienes económicos en signos y las acciones orientadas hacia fines económicos en actos de comunicación” (Bourdieu, 2002). Donde es de gran importancia un sistema de posiciones y oposiciones que se organiza en base a reglas socialmente definidas. En este sentido, este trabajo no desconocerá la estructura de las relaciones económicas, sino que pondrá en cuestión que estas determinen de manera acabada la estructura de las relaciones simbólicas en los sujetos. Ambas poseen una autonomía relativa, como bien sostiene Pierre Bourdieu, expresando relaciones de fuerza.

El mito de la Argentina Blanca

La clase media argentina se ha convertido en un gran interrogante desde el surgimiento del peronismo en adelante. No es que antes no se registren vestigios históricos de su existencia pero se pone en la centralidad del debate público y político luego de aquel acontecer.

El debate que va a permear el sustento ideológico, que mas adelante conformara la identidad de la clase media, es la antinomia razón-impulso, civilización- barbarie, culto-plebeyo. Ya en la prosa de Sarmiento encontramos algunos elementos: “ pero Facundo, en relación con la fisonomía de la naturaleza grandiosamente salvaje que prevalece en la inmensa extensión de la República Argentina; Facundo, expresión fiel de una manera de ser de un pueblo, de sus preocupaciones e instintos (...) un caudillo que encabeza un gran movimiento social no es más que el espejo en que se reflejan (...) las creencias, las necesidades, preocupaciones y hábitos de una nación en una época dada de su historia” (Sarmiento, 2018)

La clase media es uno de los sectores relativamente ‘nuevos’ que han surgido, en la historia contemporánea, y al cual no se lo ha estudiado de forma exhaustiva. No existe una definición universal ni acabada para definir a esta clase, tomando las palabras de un historiador “la ‘clase media’, más que una clase social unificada por sus propias condiciones objetivas de vida, es una identidad” (Adamovsky, 2009) Cuando pensamos en quiénes son los integrantes de esta identidad, nos encontramos con un amplio espectro heterogéneo, en el que se encuentran profesionales universitarios, docentes, empleados, estatales, de comercio, telefónicos, bancarios, los actores de teatro, los comerciantes, los pequeños propietarios y pequeños productores rurales, entre otros. Esta identidad es relativamente nueva en América Latina y en particular en la Argentina, surge de un proceso de conformación novedoso, es un concepto que llegó transculturado. “Históricamente, se

trata de una identidad bastante reciente, cuyos contenidos pueden variar mucho con el tiempo y de una región a otra. La moderna división de la sociedad según la metáfora tripartita- clases alta, media y baja- surgió en algunos países como Inglaterra o Francia en vísperas de la revolución Francesa (1789), (...) la expresión ‘clase media’ fue introducida por sectores de la elite que sentían sus privilegios amenazados por la ola revolucionaria, así se comenzó a utilizar el concepto clase media para incitar un sentido de orgullo social que la ‘despegara’ del resto de la masa popular ‘baja’” (Adamovsky, 2009)

El mito de la argentina europea no fue solo sostenido por la elite local, los inmigrantes que fueron invitados a “poblar” el desierto que se sostenía era la Argentina tenía como objeto reemplazar la población local. Estos inmigrantes ya cargaban con nociones de superioridad racial desde sus lugares de origen y la hicieron propia. La idea de “respetabilidad”, “apariencia” y educación comienzan a entrelazarse frente a un pueblo “inculto” y “plebeyo”. El ideal de ciudadano estaba permeado por la norma de la cultura europea en la conformación de una nueva Argentina, donde la moda, las pautas de conducta y los valores eran el principal componente de aglutinación. A pesar de que en un principio se presentó el obstáculo de que la mentalidad inmigratoria estaba centrada en los bienes económicos más que en el prestigio. Como bien explica Julio Mafud “se consideraba extranjera y ‘fuera’ de la estructura social. Lo prueba su desarraigo y su marginalidad política y social. La clase media no constituye sus organismos de clase sino muy tardíamente. Es decir, en el periodo que comprende que su retorno al país natal no es posible o por lo menos en forma inmediata” (Mafud, 1985)

Con el surgimiento del peronismo se hizo política la invisibilización del componente plebeyo que cobró notoriedad y protagonismo a partir del año 1943 en adelante. Este movimiento logró sacudir las jerarquías y estructuras establecidas hasta el momento, en la cual se manifestaban una idea de decencia, una disciplina particular y el lugar que estaba dado para cada uno en la estructura social. Se “pusieron seriamente en cuestión los criterios económicos, culturales y raciales de ‘respetabilidad’ que la sociedad argentina venía imponiendo en las primeras décadas del siglo XX. De pronto, había dejado de estar claro que alguien sin dinero, que trabajaba con sus manos o tenía la piel amarronada fuera un paria. Y por lo mismo, tampoco era tan claro que alguien de cultura y ‘buena presencia’ fuera merecedor de más respeto que los demás por ese solo hecho” (Adamovsky E. , 2015). Como contrapartida de este proceso, tomamos como punto de inflexión el año 1955 para hablar de una clase media como aglutinada bajo una organización. Una clase media que se define antiperonista y ese corpus es el que la cohesiona. Con la transformación que comienza con el movimiento peronista, la sociedad “tradicional” comienza a moverse , el lugar que estaba dado a cada sector social comienza a trastocarse. Algunas de las definiciones que se le daban a la parte “

plebeya” de la sociedad que se diferenciaba de manera tajante con los “ respetables” de clase media eran “ malon” “ aplebeyamiento de la cultura” “ atentado contra el buen gusto” “ conductas dóciles” “ negros”. Por este motivo podemos sostener que “el peronismo no solo irritó al gran capital o a los empleadores, sino también a muchos de aquellos que, sin ser ricos, en alguna medida se beneficiaban con el régimen por ser “ blancos”, por tener un poco más de educación o simplemente por haberse adaptado bien a ese mundo en el que suponía que cada cual debía ocuparse de sus intereses individuales y que el progreso era siempre y únicamente una cuestión de esfuerzo personal” (Adamovsky E. , 2015). La división entre plebeyos y blancos, como sinónimo de identidad de clase media, puso de manifiesta la lucha por quién representaba al “verdadero” pueblo argentino. Esta división, a su vez, estuvo atravesada por la diada democracia- libertad. La caracterización que va a construirse desde distintos medios gráficos para esa época sobre la clase media, va a estar relacionada con el “espíritu de ahorro” con la “ medida” frente al “derroche”. La clase media será definida como la “columna vertebral del orden social”, al fin y al cabo, como un desprendimiento del orden liberal democrático.

Ya para los años '90 y en particular durante el menemato, la clase media sufre una fragmentación interna que se denominó “nuevos pobres”, producto de la aplicación de medidas de corte liberal llevadas adelante, por primera vez y de manera novedosa, con un referente peronista a la cabeza. Las medidas aplicadas y su resultado se van a desarrollar con mayor precisión en otros apartados de este documento pero se puede decir, a grandes rasgos, que la desocupación, la profundización de la desigualdad, la movilidad ocupacional descendente, la precarización del trabajo, el empeoramiento de las condiciones e inestabilidad laborales son algunas de las consecuencias que produjeron el “empobrecimiento” de este sector en lo referente a niveles materiales. “Las actividades que suele considerarse de ‘clase media’ pasaron de ocupar un 47,4% de la población económicamente activa en 1980, a sólo un 38 % en 1991: una brutal reducción de casi diez puntos en solo once años” (Adamovsky E. , 2015)

A pesar de este proceso, “en la década de 1990 casi la mitad de las personas pertenecientes a los sectores más desfavorecidos de Buenos Aires se consideraban sin embargo a sí mismas de clase media” (Adamovsky E. , 2015). La definición de los ‘ganadores’ y los ‘perdedores’ de este proyecto político tensaron la homogeneidad de la clase media y su identidad sufrió modificaciones. El surgimiento de shoppings y barrios cerrados o countries fueron moldeando los nuevos consumos y distinciones estético-culturales que definían al sujeto de clase media argentino en la década del '90. Es menester destacar que el facilismo, el individualismo, el consumismo fueron nuevos valores que se contrapusieron con la medida, el ahorro y la vida ascética que correspondía a la caracterización que hicimos de esta clase en periodos históricos anteriores.

El desafío en el próximo apartado es, entre otras cosas, analizar el modo en que la clase media argentina en el periodo '89-'91 sostuvo y legitimó la aplicación de medidas de corte neoliberal que terminaron subvirtiendo su identidad y volviendo sus propios intereses materiales y del orden simbólico contra ella misma.

Consideraciones sobre las revistas Somos y Noticias

Si tomamos en consideración la comparación entre las características de la moneda estadounidense frente al austral como moneda nacional, encontramos que ambas revistas le otorgan las cualidades al primero de ser creíble, estable, del que no se necesita hablar con respecto a su valor, dado que es casi 'natural' que tenga todas esas propiedades con las que cuenta cualquier moneda *seria*. En algunos artículos podemos encontrar algunas citas que lo marcan: " (...) la parte financiera ha tomado una importancia en la Argentina que no existe en ninguna parte del mundo. En ningún país desarrollado oigo que se hable ni del marco ni del dólar y difícilmente salga a relucir en las conversaciones familiares"², " (...) el presidente no tiene credibilidad. Con el dólar la gente vota todos los días. El dólar refleja la real situación política del país"³, "'Hace un mes pusimos los precios de vidriera en dólares, porque el austral no existe, es un bono que se echa a perder muy rápido- afirmaron sus dueños, Andrés (29) y Carlos (33)"⁴, " Para los argentinos, Uruguay sigue siendo una pequeña Suiza al otro lado del río. Los depósitos en divisas crecieron allí un 32% en los últimos dos años. Montevideo es donde salda sus cuentas el mercado negro porteño. Maniobras con Bónex y cuentas corrientes en dólares"⁵. En relación a esta caracterización se encuentra el diagnóstico sobre el problema inflacionario: "(...) porque poco le dice que una oveja costaba por entonces 9 reales, o una vaca lechera 20 pesos fuertes. O que un ministro de la Confederación ganaba 4.800 pesos fuertes por año. Pero el dato cobra interés si se demuestra- como se ha tomado el trabajo de hacerlo Casas- que el precio de esa oveja equivaldría a 32,85 dólares de hoy. O que el valor de la vaca lechera sería 584 dólares de hoy. O que los 4.800 pesos fuertes que ganaba anualmente el ministro en cuestión equivalen a 140.160 dólares actuales"⁶, "Lo habitual- dice un economista de una reconocida consultora- es que los argentinos, por cada dólar que tienen en el sistema bancario, guarden cuatro en el colchón"⁷, "La Argentina es el único país de la tierra donde los precios en dólares aumentan"⁸, "'Tengo 86 mil australes en el banco y 17 años de esfuerzo tirados a la basura"⁹. Dentro de los artículos analizados prevalece el diagnóstico que la receta para

² "El país que se viene" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 pp.32-33

³ "Erman Summer" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/02/90 N° 685 pp.36-39

⁴ "El dólar inflacionado" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 25/02/90 N° 687 p.42

⁵ "Se van, se van, no vuelven más" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida- 11/01/89 N° 642 p.16

⁶ "De la city a las pampas" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 22/02/89 N° 648 pp.22-23

⁷ "Lo que viene" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 05/04/89 N° 654 pp.4-9

⁸ "El dólar inflacionado" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 25/02/90 N° 687 p.42

⁹ "Recesión, o el arte de poder subsistir" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 18/02/90 N° 686 p.38-41

superar la inflación es la liberalización de las variables económicas, entre ellas se destacan el déficit fiscal cero, la apertura de la economía frente a las ‘trabas’ que la economía ‘cerrada’ había dejado y la reducción del gasto público. Algunos testimonios así lo indican, " - **¿Cómo evitar que la inflación vuelva a aumentar como ahora?** - Si no tuviésemos una elección por delante, con todo lo comprimido de tiempo que estamos, creo que habría que liberar todas las variables. Esto traería inflación en un primer momento, pero luego llegaría la estabilidad, siempre y cuando haya un Estado disciplinado"¹⁰ , "(...) el problema de la confianza en los bancos está dado por el grado de inflación. Hoy los bancos se ven en dificultades porque el ciudadano no quiere dejar sus australes en cuenta corriente para que se desvaloricen o en caja de ahorro para que tengan un interés menor que la inflación o el dólar. Pero con la estabilidad todo va a cambiar"¹¹. Entre las medidas que se proponen también cobra relevancia la ineficiencia del Estado, el déficit del mismo, la privatización de las empresas públicas, la reducción de la planta de personal estatal, la racionalización del consumo y el aumento en el valor de los servicios públicos. "-**¿Cuáles son esas medidas correctivas que sugiere?** - Racionalizar el consumo"¹² , "-**¿La salida de la crisis implica necesariamente un encarecimiento de las tarifas eléctricas?** - Por nuestra vieja costumbre de tener tarifas políticas que no benefician a los más pobres, sino a los que más consumen, llegamos a esta situación de inversión insuficiente en el sector y de muy poco espíritu de ahorro en los consumidores. En algún momento habrá que tener tarifas razonables"¹³ , "- **¿No hubiese sido más lógico, en lugar de mantener las retenciones o aplicar el impuesto cambiario, reducir el déficit fiscal?** - Sin dudas. El déficit del Estado es el culpable de todo, a lo que hay que sumar los intereses de la deuda externa"¹⁴ , "Para los economistas del justicialismo con más chance de empuñar el timón en Diciembre, el gobierno de Alfonsín debe hacer estas tres cosas fundamentales: 1) Sincerar las variables retrasadas (básicamente, un tarifazo). 2) Acelerar el avance hacia la unificación cambiaria (fuerte devaluación en la paridad comercial). 3) Evitar una excesiva caída en la recaudación fiscal, dejando en claro (en común con el peronismo) que el blanqueo que todo el mundo espera no incluirá los impuestos de 1989"¹⁵ , " (...) Tendremos muchos bailes y tormentas, pero si se cumple lo que él dice que va a hacer, si reordena el país, y ni siquiera me detengo en el hecho de privatizar o no, si empezamos a exportar de nuevo, si cumplimos con eso, vamos a llegar a puerto"¹⁶ , "Es comprensible que el gobierno no quiera echar a centenares de miles de empleados públicos superfluos o entablar batalla contra los poderosos sindicatos estatales, y el ideal de la 'justicia social'

¹⁰ "Toda la culpa es del déficit fiscal" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 01/03/89 N° 649 pp.50-51

¹¹ "Un plan de posguerra" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/03/90 N° 689 pp.34-36

¹² "Grave todo el '89" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 11/01/89 N° 642 p. 6

¹³ "Por ahora, racionar" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 11/01/89 N° 642 p. 7

¹⁴ "Toda la culpa es del déficit fiscal" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 01/03/89 N° 649 pp.50-51

¹⁵ "Un solo corazón" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 29/03/89 N° 653 p. 10-12

¹⁶ "El país que se viene" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 p.32-33

le brinda un excelente pretexto para avanzar con cautela suicida"¹⁷, "Por lo pronto, no sería arduo juntar unos U\$S 2.000 millones, en lapso razonable, vendiendo inmuebles y tierras federales, privatizando ferrocarriles en parte, entregando áreas petrolíferas que YPF no puede afrontar y reduciendo la banca estatal"¹⁸, "De todos modos la solución pasaría por un plan duro, austero, de apertura de la economía con caída del gasto público. La apertura permitiría la importación de bienes que compitan con los locales. Debería tener precios libres, tipo de cambio libre y, fundamentalmente una política de conducción destinada a liquidar los bienes del Estado y a cerrar las empresas ineficientes"¹⁹. Estas recetas del liberalismo ortodoxo iban acompañadas de una mirada puesta en un desarrollo definido como crecimiento. El mismo se lo ve en íntima relación con el acercamiento a Estados Unidos, la idea de que es necesario obtener un préstamo internacional del F.M.I., el Banco Mundial o el Tesoro de los Estados Unidos, aunque se pueda entender como una 'vuelta al mundo' de la Argentina ha sido imprescindible para lograr imponer el plan de convertibilidad de la moneda. La desvalorización de la moneda nacional, la incapacidad de controlar la inflación en relación a un diagnóstico de corte monetarista, donde se sostiene que la emisión es uno de los grandes flagelos, y la idea que el dólar como moneda antítesis del Austral no sólo otorgaría estabilidad sino también confianza, status, de alguna manera, nos acercaría al centro capitalista occidental y a su 'modo de vida', comenzaban a generar consenso en las medidas económicas, a pesar de que no estuvieran dando resultado en el corto plazo. Algunas citas que nos ayudan a adentrarnos en ese período histórico: "(...) técnicamente la dolarización es un hecho. Si no se gradúan bien las etapas (...), un proceso forzado o apresurado tiene riesgos. Máxime si los tiempos se precipitasen por falta de apoyo en EE.UU."²⁰, " Todo lo anterior conduce a la dolarización progresiva pero sin excluir el austral como moneda 'competidora'. Ya hay precios dolarizados en vidriera, plazos fijos en divisas. Pronto habrá cuentas corrientes en dólares, Bónex 89 como circulante transicional y, por fin, convertibilidad"²¹, "Si la Argentina no logra transformarse en un país capitalista normal, ello no querrá decir que tenga la posibilidad de volver al peronismo de 1946 o al radicalismo de Diciembre de 1982: caería en un abismo de caos político y miseria material desde el cual recordaríamos con nostalgia los felices primeros meses de 1990"²², "La crisis ha llegado lo suficientemente lejos como para plantear un dilema de hierro: Argentina necesita hoy imperiosamente el auxilio externo (empezando por el FMI). Pero lograrlo impone recetas que esta economía no aguanta. La peor situación- es verdad- siempre es negociable.

¹⁷ "La larga espera" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 21/01/90 N° 682 p.37

¹⁸ "¿Alfonsín a Harvard y peronización?" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 28/01/90 N° 683 p.44

¹⁹ "Erman Summer" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/02/90 N° 685 pp.36-39

²⁰ "¿Dolarización ¿sí o sí? ¿Y cómo?" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 pp.46-47

²¹ "Se viene la segunda tanda" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 14/01/90 N° 681 p. 40

²² "Una breve pausa" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/03/90 N° 689 p. 32

Pero no es un gobierno saliente el que pueda negociarla" ²³, "No hay crecimiento sin una flexibilización de las leyes y convenios laborales que pasan por la inexorable pérdida de poder de las corporaciones sindicales en beneficio de la producción y, finalmente, de los trabajadores en forma individual"²⁴, "Ante este panorama, las eventuales vicisitudes del dólar son meramente anecdóticas, símbolo del destino de un país cuyos dirigentes no se animan a llevar a cabo las reformas estructurales que todos saben necesarias"²⁵ El austral agoniza. Un único remedio parece hoy capaz de salvarlo: la convertibilidad"²⁶, "Si te proponés controlar la economía, no hay con qué. Este aparato estatal fue diseñado para una economía stalinista, pero hoy es un montón de escombros. Ahora, si tu proyecto es liberal y no pensás intervenir en nada, te sobra toda la gente"²⁷, " (...) Los Estados Unidos nos han brindado todo su apoyo político. Durante la entrevista que tuvimos el Viernes, el consejero para la Seguridad Nacional, Brent Scowcroft, me transmitió el apoyo de las autoridades norteamericanas en relación con las iniciativas que nuestro gobierno viene emprendiendo en el campo económico"²⁸

Algunos comentarios referidos a la clase media, como el ahorro en dólares frente a los vaivenes de las decisiones políticas de las administraciones de turno, la presión sindical y el resguardo del 'esfuerzo de toda una vida' de este sector fueron el colchón, en el cual se apoyó la prensa, para lograr convencer sobre lo necesario que era controlar la inflación de la manera que fuera. El miedo a la hiperinflación, a la desestabilización del régimen democrático por la amenaza militar acrecentaba el escenario de incredulidad, despolitización y crisis institucional. "Buscar precios, aprovechar las ofertas y optar por marcas económicas: los argentinos y su respuesta ante la hiperinflación"²⁹, "(...) Con respecto a que el dólar haya pasado la barrera de los 3.000 australes significa que seguimos galopando sobre la hiperinflación o mejor dicho que esta última no ha podido ser controlada"³⁰, "Seguramente se mantendrán en Febrero la hiperinflación y la hiperrecesión. Porque no existen señales claras que indiquen lo contrario y todo el mundo está comprando dólares. Esto produce devaluación y el aumento de todos los productos sujetos al dólar, la carne, los cereales, los productos importados, los insumos de las empresas"³¹.

Mientras tanto, las consecuencias sociales de la aplicación de estas medidas no esperó al estallido del 2001, ya desde el año 1989 se registran hechos de protesta, saqueos, redes de solidaridad frente

²³ "Un solo corazón" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 29/03/89 N° 653 p. 10-12

²⁴ "Carta abierta al presidente" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 04/03/90 N° 688 pp. 28-29

²⁵ "Viaje a tierra de nadie" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 p. 44

²⁶ "Sólo apto para conversos" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 20/12/89 N° 691 p. 10

²⁷ "Un montón de ruinas que llaman Estado" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 19/04/89 N° 656 p. 12-13

²⁸ "En el fondo están muy preocupados" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 20/12/89 N° 691 p. 106-107

²⁹ "Crisis: el dolor de ya no ser" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 04/02/90 N° 684 pp. 60-61

³⁰ "Erman Summer" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/02/90 N° 685 pp.36-39

³¹ Idem.

a la ausencia del Estado en los sectores populares y declive de las posiciones socio-económicas de los sectores medios. " En el 80 por ciento de los casos se trata de hijos, nietos o bisnietos de aquellos inmigrantes europeos que, entre los años 1901-10 y 1920-40 llegaron al país dejando atrás guerras, miseria y hambre"³², "Expertos del sector estiman en 1.200.000 el número de trabajadores afectados por suspensiones y medidas similares, en tanto que fuentes sindicales han denunciado despidos de magnitud en rubros como el papeleros y las curtiembres"³³, "Si se vienen nomás los del Vucetich los vamos a recibir a los tiros. Yo no voy a dejar que me tomen la casa, me roben lo poco que tengo, me violen a las mujeres y maten a los chicos como ya están haciendo ahí nomás (...) Tengo a tres de mis chicos en el techo y vacié el tanque de agua para meter adentro a la bebida. ¿No van a hacer nada? (...) En el camino a Berazategui y Ezpeleta hay asentamientos nuevos, brotados de dos años a esta parte. Dicen que los saqueadores salieron de ahí (...) - No queremos notas. Ustedes vienen sólo cuando hay mucha hambre, pero después son como los políticos: ni siquiera se acuerdan que existimos"³⁴, "La luz roja se encendió el 28 de Mayo cuando en Rosario varios supermercados fueron saqueados. Ese día el país supo que una enorme franja de ciudadanos tenía hambre. 'Esto tiene que ver con la brutal transferencia de ingresos que se ha venido produciendo en los últimos años- dice a SOMOS Rafael Roma, ministro de Acción Social de la provincia-, la mayoría de los trabajadores gana como salario lo mismo que gasta en viáticos hasta su trabajo"³⁵, "En total los suspendidos suman 5.000 contando la planta de La Matanza en la que suspendieron a 1.500 obreros. Acá, en Villa Constitución- dice Victorio Paulón, secretario adjunto de la Unión Obrera Metalúrgica, quien, en ausencia de Alberto Pichinini, recibió a SOMOS-, suspendieron a 3.500. La empresa dice que tiene problemas muy graves con el aumento de las tarifas de electricidad y gas, ya que consumen casi lo mismo que toda la ciudad de Rosario. Pero también está el tema de las retenciones a la exportación que, según ellos, no es equitativa. Lo cierto es que usan estas suspensiones para presionar al gobierno"³⁶, "(...) a veces voy a comprar mercaderías y me hacen venta abierta. Es decir- explica- me dan la boleta, me dan la mercadería pero no me dicen cuánto vale. No me dan precios. Entonces- añade con lógica- ya no sé qué hacer. Por las dudas, el café lo subo todos los días. El año pasado, evoca, un café en Enero valía lo que valía un dólar. Este año lo tengo a 50 centavos de dólar (...) estoy asustado"³⁷"Sin embargo, se ven vacíos los

³² "Los que ponen proa al norte" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 25/02/90 N° 687 pp.28-29

³³ "Todo igual hasta que Menem corte con la híper" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 07/06/89 N° 663 p. 37-38

³⁴ "Crónica del desborde" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 07/06/89 N° 663 p. 42-50

³⁵ "Una bomba de tiempo" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 28/06/89 N° 666 p. 16-18

³⁶ "Villa Constitución está parada y espera" Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 30/08/89 N° 675 p. 40-41

³⁷ "El verano de la crisis" Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 pp.58-62

restaurantes, y los barcitos de las veredas desolados, los comercios sin clientes y la gente que sólo mira las vidrieras. Así se ve hoy Mar del Plata. Gente que camina pero que no compra" ³⁸

Frente a una situación de desborde, en la que distintas caras visibles de planes de ajuste pasaron por el despacho del ministerio de economía, llegaba la salvación; el plan de convertibilidad. El mismo ya venía esbozándose como opción durante el final del plan B&B y los planes Erman por algunos sectores del gobierno. Frente a distintos elementos de política económica que se llevaron adelante y su posterior fracaso, esta carta cobró protagonismo. Se presentó con bombos y platillos, “Por fin, el broche de oro. Una vez obtenido lo anterior y en especial que la recaudación tributaria se eleve dramáticamente en función del combate contra la evasión, vendría la eliminación de tres ceros al austral, con posible cambio de moneda (...) Mientras tanto, el crecimiento vendría a la par de una reducción de impuestos siempre y cuando los sectores que reciban ese desahogo admitan una apertura progresiva y si es necesario reconvirtiéndose”³⁹, “La convertibilidad podría reducirse, en sus efectos prácticos, a la eliminación de la incertidumbre inflacionaria (...) Los argentinos , habituados a no pensar más que a siete días encontrarán novedosas fórmulas de prolongar en el tiempo placeres tan banales como el de comprar un traje o un televisor”⁴⁰, “Al final lo tradicional resultó novedoso. La decisión del ministro Cavallo de instaurar la convertibilidad del austral no hizo más que marcar el retorno al viejo sistema que por medio siglo mandó en la economía argentina. Las añoranzas tienen su razón de ser. Es que después de los más disímiles intentos de política para estabilizar y reencauzar el desarrollo período, se vuelven los ojos hacia el marco en el cual nuestro país tuvo una de sus tasas más altas de crecimiento”⁴¹. Esta decisión político-económica nos da, al menos, en una primera instancia, un reconocimiento al modelo de estabilidad de los años 1880, haciendo alusión a la ‘caja’ de Carlos Pellegrini, mucho más atrás que el famoso ‘modelo agroexportador’. Se condice a su vez, con la valorización que se le da a la actividad exportadora y la liberalización de las variables económicas. En este trayecto pudimos relacionar la idea de desarrollo, con una economía abierta, futurista, en la que hay que ‘aguantar’ para luego obtener la estabilidad, la confianza y las certezas: un mundo ideal. Aunque se conoce el desenlace de esta política económica en el tiempo, han quedado las valoraciones hacia la moneda estadounidense frente al peso argentino, más allá de que no se ha podido controlar la inflación hay una idea de *derecho humano* a comprar dólares, a vacacionar en el exterior y poder comprar la divisa de manera libre, a consumir determinados objetos que se cotizan en dólares ya sea por status,

³⁸ Idem

³⁹ “Esperando a Cavallo II” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 04/03/91 N° 753 pp. 18-19

⁴⁰ “Argentina año verde” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 25/03/91 N° 756 pp. 48-51

⁴¹ “En busca del oro perdido” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida – 01/04/91 N° 757 p. 50

por acercamiento a determinados estratos sociales y por ‘honor’ , lo que permite la diferenciación con otros sectores trabajadores como pueden ser quienes se encuentran fuera del empleo formal.

Bibliografía

- Adamovsky, Ezequiel (2014) *“Clase media”: problemas de aplicabilidad historiográfica de una categoría.* En Adamovsky, Ezequiel, Visacovsky, Sergio E. y Vargas, Patricia (comps.) Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología. Colección Ariel Historia. Buenos Aires: Planeta
- Adamovsky, Ezequiel (2015) *Historia de la clase media argentina: Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003.* Colección Divulgación Emece. Buenos Aires: Planeta.
- Anglieta, Michel, Coudert, Virginie (2014). *El Dólar. Pasado, presente y futuro.* París: Capital Intelectual.
- Barthes, Roland (1957) *El mito, hoy.* En Barthes, Roland. *Mitologías.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre. (2002) *“Condición de clase y posición de clase”* Revista colombiana de sociología, Vol. VII, N° 1 p. 119-141.
- Luzzi, Mariana (2013). *Economía y cultura en las interpretaciones sobre los usos del dólar en la Argentina.* *Cultura social del dólar. Sociales en Debate, n°5,* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales - Departamento de Publicaciones.
- Nemiña, Pablo y Gaggero, A. (2016). *La vivienda como inversión: el origen de la dolarización del mercado inmobiliario durante la última dictadura cívico-militar.* En Levy, G. (coord.). *De militares y empresarios a políticos y ceos: reflexiones a 40 años del golpe* (pp. 175-193). Buenos Aires: Gorla.
- Prebisch, Raúl (1993) *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas,* en Prebisch, R., *Obras 1919-1949, Tomo IV,* Buenos Aires: Fundación Raúl Prebisch.
- Quijano, Aníbal (2003) *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina,* en Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas,* Buenos Aires: CLACSO (pp. 201 – 246).
- Rapoport, Mario (2011). *Una revisión histórica de la inflación argentina y de sus causas.* En Frascina, S. y Vasquez Blanco, J.M. (comps.) *Aportes de Economía Política en el Bicentenario de la Revolución de Mayo.* Buenos Aires: Prometeo libros
- Schvarzer, Jorge (2002). *El fracaso histórico de la convertibilidad.* Revista Iberoamericana. América Latina-España-Portugal, Vol.2, N°6.
- Sevares, Julio (2015) *La moneda como relación de poder.* Revista Ola Financiera, Vol.8, N°20. Universidad Autónoma de México (UNAM).
- Sick, Klaus-Peter (2014). *El concepto de clases medias. ¿Noción sociológica o eslogan político?* En Adamovsky, Ezequiel, Visacovsky, Sergio E. y Vargas, Patricia (comps.) Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología. Colección Ariel Historia. Buenos Aires: Planeta.

Publicaciones periodísticas

- “¿Alfonsín a Harvard y peronización?” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 28/01/90 N° 683 p.44
- “Argentina año verde” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 25/03/91 N° 756 pp. 48-51

- “Carta abierta al presidente” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 04/03/90 N° 688 pp. 28-29
- “Crisis: el dolor de ya no ser” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 04/02/90 N° 684 pp. 60-61
- “Crónica del desborde” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 07/06/89 N° 663 p. 42-50
- “De la city a las pampas” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 22/02/89 N° 648 pp.22-23
- “¿Dolarización ¿sí o sí? ¿Y cómo?” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 pp.46-47
- “El verano de la crisis” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 pp.58-62
- “Esperando a Cavallo II” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 04/03/91 N° 753 pp. 18-19
- “El dólar inflacionado” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 25/02/90 N° 687 p.42
- “El país que se viene” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 pp.32-33
- “En el fondo están muy preocupados” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 20/12/89 N° 691 p. 106-107
- “En busca del oro perdido” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida – 01/04/91 N° 757 p. 50
- “Erman Summer” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/02/90 N° 685 pp.36-39
- “Lo que viene” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 05/04/89 N° 654 pp.4-9
- “Grave todo el ‘89” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 11/01/89 N° 642 p. 6
- “La larga espera” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 21/01/90 N° 682 p.37
- “Por ahora, racionar” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 11/01/89 N° 642 p. 7
- “Recesión, o el arte de poder subsistir” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 18/02/90 N° 686 p.38-41
- “Se van, se van, no vuelven más” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida- 11/01/89 N° 642 p.16
- “Se viene la segunda tanda” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 14/01/90 N° 681 p. 40
- “Sólo apto para conversos” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 20/12/89 N° 691 p. 10
- “Toda la culpa es del déficit fiscal” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 01/03/89 N° 649 pp.50-51
- “Todo igual hasta que Menem corte con la híper” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 07/06/89 N° 663 p. 37-38
- “Un plan de posguerra” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/03/90 N° 689 pp.34-36
- “Un solo corazón” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 29/03/89 N° 653 p. 10-12
- “Una breve pausa” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 11/03/90 N° 689 p. 32
- “Un montón de ruinas que llaman Estado” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida -19/04/89 N° 656 p. 12-13
- “Viaje a tierra de nadie” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 07/01/90 N° 680 p. 44
- “Los que ponen proa al norte” Revista Noticias. Buenos Aires: Editorial Perfil - 25/02/90 N° 687 pp.28-29
- “Una bomba de tiempo” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 28/06/89 N° 666 p. 16-18
- “Villa Constitución está parada y espera” Revista Somos. Buenos Aires: Editorial Atlántida - 30/08/89 N° 675 p. 40-41